

KATYA CAZAR

# ARTE ECUATORIANO, MERIDIANO ENTRE MERIDIANOS

Palabras clave | Arte contemporáneo • Arte ecuatoriano • meridiano • lecturas • discursos • artista versus institución

Keywords | Contemporary art • Ecuadorian art • meridian • reading • discourses • artist versus institution

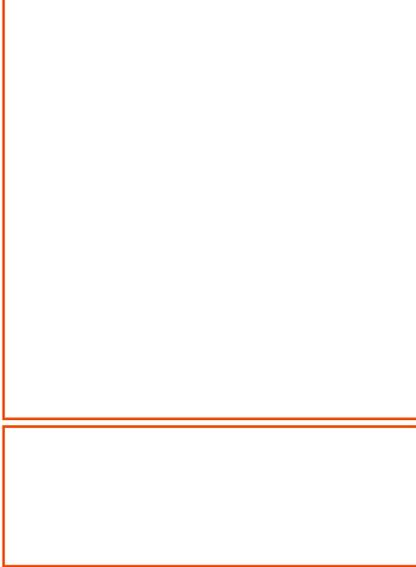
*El siguiente artículo reflexiona brevemente sobre el contexto en el que se desarrolla el arte ecuatoriano actual. Analiza el nivel de importancia de las instituciones culturales en el desarrollo del arte plástico en el Ecuador y su transformación última, a nivel conceptual y de proyecto, pues se percibe al arte como una apuesta de los artistas por ir más allá de su realidad.*

*Geográficamente, se ubica al país en un meridiano imaginario metafórico, que a su vez integra los imaginarios de un país de múltiples realidades, que pueden ser el “otro” contexto del que se vale el artista para crear y proponer discursos estéticos.*

*The following article refers briefly to the context in which contemporary Ecuadorian art is taking place. It analyses the importance of cultural institutions in the development of the plastic arts in Ecuador and their final transformation in terms of concept and project, because art is perceived as a decision of the artists to go beyond their reality.*

*Geographically, the country is placed in a metaphorical imaginary meridian, which at the same time integrates the imageries of a country with multiple realities, which can be the “other” context the artist resorts to for creating and proposing aesthetic discourses.*





En los últimos 20 años las nuevas formas artísticas se han despojado de su deuda con el pasado, y aquello que se considera arte contemporáneo hoy continúa siendo un ámbito “abierto e inestable, sujeto al campo de batalla de las narraciones y las historias”. (Alberro citado en Becedas)

En el último tiempo, el arte ecuatoriano se ha constituido y asimilado de adentro hacia afuera como un contingente, poseedor de un conjunto de artistas talentosos, que han sabido resistir al contexto incompresivo, al *stablishment* social y a la misma inexistencia de entes formales especializados en arte contemporáneo, ya que dentro de la cultura ecuatoriana, el circuito internacional es relativamente desconocido.

El desarrollo artístico dentro del país ha sido mucho más lento y se transforma de distinta manera que el circuito exógeno, aunque pensemos ocasionalmente, que va de la mano de este meridiano.

En Ecuador existe una tradición plástica (básicamente pictórica) muy fuerte, con herencias poseedoras de un gran oficio, las que abarcan desde la colonia hasta la modernidad, que finalmente se han corporizado para entrar en debate con una nueva estructura conceptual que ha cuestionado en primer momento esta “carga” y que finalmente, parece saber emplearla como parte de grandes ideas para las nuevas propuestas. Este proceso ha dado como resultado una cultura que funciona como un universo que se subvierte en conceptos anteriores, mirando de reojo a los procesos actuales de la plástica nacional. Así, la escena artística contemporánea ha debido enfrentar una audiencia formada bajo una óptica moderna o incluso premoderna en conceptos generales, que miran con cierta sorpresa una actualidad plagada de archivos renovados de la memoria colectiva.

Ecuador es un país que carece de un sistema coordinado de arte contemporáneo. El sistema existente ha sabido construirse dentro de esquemas muy clásicos y románticos, de salones de arte y concursos, sumados a la figura de una bienal que ha cumplido más de 24 años.

El arte contemporáneo ecuatoriano no ha podido mantener un sistema comercial y, por ende, tampoco de exposición y proyección, al no contar con una cantidad consistente de galerías especializadas. Por otra parte, este arte se enfrenta a políticas, como la de algunos museos, que han tenido un corte más bien de orientación museográfica, enfocada a la exhibición por sobre la reflexión. Si bien esta preferencia parece haber permitido la ampliación de ciertas colecciones institucionales, al servir para que las reservas de los museos hayan sumado más objetos a los capítulos de arte precolombino, colonial y republicano, este

Miguel Alvear, *Escudo*. Fotografía, 2010.

patrimonio hoy podría tener mayor difusión en la medida que se facilitara su conocimiento a través de propuestas artísticas que comienzan a producirse pero que aún no arrancan completamente.

La tradición, la historia y los componentes de lo intangible ecuatoriano, están en el aire. Ecuador es un país cargado de datos, autores y narraciones que pueden gatillar novedosas e interesantes propuestas de arte; lo que se requiere es un enfoque más concreto y mayor concentración sobre la localidad que poseemos.

Después de numerosos enfoques, políticas y gestiones, el arte ecuatoriano ha manifestado su enorme fuerza telúrica y la gran capacidad de sus artistas, que en los últimos años también han intentado acceder a un mayor grado de formación y especialización, por medio de herramientas más agudas y un

camino que brinde mayor proyección y un diálogo más amplio respecto a lo que sucede fuera del meridiano.

Sin coleccionistas especializados en lo contemporáneo, el arte y los artistas actuales han sabido continuar la producción y ubicación de piezas claves en premios que se otorgan en el país, lo que ha generado una dinámica que ha facilitado la construcción de una suerte de artista múltiple, que busca promocionarse y mover su obra casi instintivamente. Dentro de un presente sinuoso y provocador, el arte actual incorpora a artistas que se han destacado por poder producir obras potentes y haber asumido una posición más renovadora frente a una realidad institucional con aires de caducidad.

Las instituciones culturales ecuatorianas, en los últimos tiempos han entrado en un proceso de renovación conceptual y espacial; sin embargo, lo reciente de estos sucesos hace que sus



proyecciones aún no puedan medirse. En los últimos años, se han establecido iniciativas dentro y fuera del espacio institucional, que apuestan por una producción más contemporánea, de distintas expresiones. Existen colectivos organizados de artistas y otros de organización privada, como el programa de arte y educación denominado Arte Educarte, los que han promovido la exposición de procesos y proyectos nacionales o internacionales. Casos como el de la FLACSO, con su espacio de *Arte Actual*, que en los últimos años ha establecido una presencia fuerte; o el caso del Centro de Arte Contemporáneo en Quito, que ha realizado un intenso trabajo. Todos estos, priorizan los procesos creativos, exposiciones, seminarios, charlas y presentaciones de portafolios.

A nivel cultural, Ecuador tiene un radio de acción en tres ciudades: Quito, Guayaquil y Cuenca. En esta última, está la Bienal de Cuenca, poseedora de una importante documentación a nivel de registro de artistas y de obras que han participado en este evento en el contexto latinoamericano. La Bienal como proceso temporal, consciente o inconscientemente, ha construido una institución interesada en el contexto de Sudamérica y el Caribe, con importantes aciertos a nivel de distinción y de registro. Además, ha establecido a través de la “mirada” de jurados compuestos por importantes figuras nacionales e internacionales, una reserva con obras puntuales y precisas, que sirven para la elaboración de una narración

histórica del arte latinoamericano solvente. Aunque no sea muy numerosa, la colección Bienal de Cuenca, contiene piezas de artistas destacados y de otros que con el paso del tiempo lo han llegado a ser. Obras coherentes con los altos estándares de producción de arte actual latinoamericano e internacional.

La producción de los artistas contemporáneos de Ecuador, ha sido autoestimulada por un sentido de compromiso profundo gracias a la vocación de sus autores; pero también se ha visto afectada por el sistema indiferente. Lo que existe es una limitada proyección del trabajo de los artistas hacia el ámbito internacional; sin embargo, se siguen generando propuestas ansiosas de “un otro” que las pueda leer.

Actualmente, Ecuador debe ser uno de los países con menor proyección de su arte y sus artistas en Sudamérica, así como también de sus curadores, críticos y gestores.

Otra ciudad con talentos efectivos es Guayaquil, que ha formado un instituto de estudios (ITAE) con importantes nombres, que se han insertado en la escena profesional de las artes plásticas. Estos forman parte de los artistas emergentes que constituyen con mayor formalidad sus carreras y que tienen que enfrentar a artistas de trayectoria consagrada o en proceso de consagración que también se encuentran en Guayaquil.



Sara Roitman, *REVULU*. Fotografía digital sobre desechos industriales, 2011.

Por último, en Quito se encuentran las instituciones que parecen procurar y crear cambios en la escena plástica, con un discurso orientado a un campo ampliado, incluso académico.

La producción de los artistas ecuatorianos contemporáneos suele caracterizarse por su intermitencia. El país cuenta con un joven Ministerio de Cultura que esperamos pueda apoyar más a los actantes de su área.

Para muchos, incluyéndome, el arte contemporáneo supone un gran reto. Grafico la escena del arte en el país como un gran laberinto que encierra a los artistas, observadores e instituciones, en el que tan solo unos pocos pueden encontrar salidas exitosas. La mayoría, en cambio, se topa con callejones sin salida. Nuestra escena ha sufrido cambios profundos en los últimos años; sin embargo, su consolidación hacia la contemporaneidad presenta dificultades de múltiples aristas, con riesgos y síntomas de estancarse.

Las tensiones de nuestra escena son, por un lado, evidentes y epidérmicas; existe por ejemplo una lucha librada por quienes encuentran en el modernismo pictórico una continua vertiente digna de vindicar y perennizar, agravada por una actitud de encono por parte de éstos, hacia quienes manejan sus inquietudes desde una óptica actual (...).

El asunto se torna crónico dado el tremendo peso que tiene la institucionalidad cultural en el medio. Al carecer de espacios independientes y al contar con solo tres galerías dispuestas a apostar por una renovación de objetivos y lenguajes (Kronfle).

En el contexto ecuatoriano, el coleccionismo de arte actual es reducido. Lo que sí puede existir son algunos coleccionistas, que ejecutan su tarea de manera aislada y poco vinculada, haciéndonos pensar en la urgente necesidad de establecer guiones formativos y educativos más agudos y fuertes, en una realidad ampliada que genere una mayor sensibilización en otras esferas de la sociedad. Esta realidad se ha constituido en proceso de rápida transformación, paralelo a una economía que se ha trastornado y variado, y que tiene sus derivas en una economía cultural de un país sumido en cambios profundos, que todavía conlleva procesos culturales ancestrales, pero fundamentados en los inicios de una república siempre catalogada como “novísima”, incluso entre los países vecinos. Ecuador se fundó sobre un pasado antiguo, poderoso y simbólicamente avasallador, cuyo peso parece haber demorado otros procesos históricos como la modernidad o la postmodernidad y que lo ha llevado a mirar escépticamente a la actualidad.

El arte contemporáneo hoy no se puede entender si no es como el fruto de “una pauta intermedia entre la determinación universal y la pluralidad aleatoria”. Esta pluralidad da como



Paul Rosero, *Cuando tú te hayas ido*. 2011. Detalle.

resultado que “lo local esté conectado con lo regional y con las fuerzas globales a través de la contemporaneidad de corrientes distintas pero contingentes”. Desde su punto de vista, “contemporaneidad” y “planetariedad” son las palabras que habría que reservar a la hora de determinar lo que es el arte contemporáneo hoy. (Smith citado en Becedas)

Ecuador es un país que situado en medio de un meridiano geográfico, está atravesado por otros meridianos imaginarios que, más allá de diferenciarlo, multiplican sus issues, los que sumados a una justa globalidad, pueden funcionar en el proceso de creación de sus artistas. Un país y un contexto que, a pesar de sus dificultades, proporcionan a los creadores un plus, que bien podría operar como estímulo de acciones artísticas de relevancia, pues este contexto es poseedor de conceptos y de traducciones insospechadas. La nueva escena permitiría una pronta proyección del arte contemporáneo ecuatoriano y su inserción en los grandes circuitos del arte internacional.

Sin embargo, es importante pensar en acciones y plataformas con las que se puedan producir giros, que permitan repensar las políticas y los discursos que legitimen procesos individuales o particulares de creación. Un ejemplo destacado en este ámbito, es el que ha ido armando el Archivo ANME, un proyecto que registra la producción de artistas contemporáneos, en nuevos medios nacionales.

Hablar de emergentes, consagrados o de media carrera en Ecuador, puede resultar complejo dentro de categorías de producción, pues los parámetros, la intensidad y los procesos se determinan en un territorio ecuatoriano donde todo está dado por la posibilidad de sobrevivir y de avanzar con una producción generalmente costeadada por los mismos artistas, los que justamente hoy buscan mejorar sus circunstancias y su desempeño profesional.

Pero nada es sólo opaco, sino que hay matices; los espacios se abren a una nueva esfera y la participación de los artistas





Fernando Falconí, *Pesebres*. Fotografía digital, 2006.

ecuatorianos en eventos como bienales internacionales o ferias, es cada vez mayor. Las obras de artistas actuales tienen la solvencia y sustancia requerida y son ejecutados en medios eficaces. Gran parte de la producción artística actual es como en otros lugares del mundo: un buen espacio usado por la sociedad contemporánea para crear y reproducir sus retóricas.

Como lo diría Susan Sontag:

El arte puede aportar a la consolidación de los regímenes culturales establecidos o lo contrario; los transgrede.

Cuando el arte logra reproducir o producir significados y sentidos sociales tiene un poder sobre la gente y sobre las estructuras sociales (quizás sean la literatura y el cine los más

eficientes). Este poder es silencioso, imperceptible, opera esparcido, derramado, taimado. La mayoría de las veces, muy al contrario de lo que “el sentido común” cree, el arte fortalece y hace circular las formas más reaccionarias de los regímenes de representación social. No es ético en el arte que sus actores pretendan no saber a qué amo le sirven. Cada obra y forma cuando circulan implicaría la plena conciencia de lo que en ella se tramita para corresponder a un ejercicio ético de lo simbólico.

El arte es una forma de conocimiento que rechaza –en sus momentos de mayor grandeza– el conocimiento en sí mismo; que se halla en el limbo del desconocimiento que se encuentra más allá del conocimiento y del silencio que se encuentra más allá de la palabra. (citado en Saez de Ibarra)

El arte tiene la capacidad de evolucionar incluso en sus silencios, siempre desde el espacio individual de artistas talentosos y entusiastas, que siguen construyendo y armando sus obras y sus propuestas por el único afán con que uno se hace artista, por el efecto y la misión de serlo y de hacerlo. Los discursos de los artistas no están acabados, se renuevan siempre aun en circunstancias tan quietas. Es ahí, en esos instantes de quiebre y devenir, cuando pueden suceder grandes cosas.

## KATYA CAZAR

Artista visual. Estudios de Bellas Artes en Universidad de Cuenca, Ecuador. Master en Arte, especialidad Cultura, Universidad del Azuay. Especialización en Arte latinoamericano, Museo Reina Sofía, Museo de Bellas Artes con Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.

# BIBLIOGRAFÍA

1. Abad, Andrés et al. *De la Inocencia a la Libertad*. Arte Cuencano del siglo XX, Ed. Banco Central del Ecuador. 1998. Cuenca Ecuador. Impreso.
2. Becedas, Marga. “La fundación Ankaria y la Cátedra Jorge Oteiza editan *Qué es arte contemporáneo hoy*”. 23 mar. 2012. *Arte en la Red*. 12 ene. 2012. <http://www.arteenlared.com/espana/de-todo-un-poco/la-fundacion-ankaria-y-la-catedra-jorge-oteiza-editan-que-es-arte-contemporaneo-hoy.html>
3. Kronfle, Rodolfo. “La escena contemporánea en el Ecuador: Oportunidad, realidad o tiempo perdido”. Abr. 2004. *Centro Cultural Metropolitano*. 12 ene. 2012. <http://www.centrocultural-quito.com/ccmq.php?c=43>
4. Rodríguez, Castelo Hernán. *Nuevo Diccionario crítico de artistas plásticos del Ecuador del siglo XX*. Ed. Centro Cultural Benjamín Carrión, Municipio Metropolitano de Quito. 1992. Impreso.
5. Saez de Ibarra, María Belén. Cuestionario Francesca Bellini. “Cuestionario Bellini/María Belén Saez”. 21 may. 2009. *Esfera Pública*. 12 ene. 2012. <http://esferapublica.org/nfblog/?p=3114>